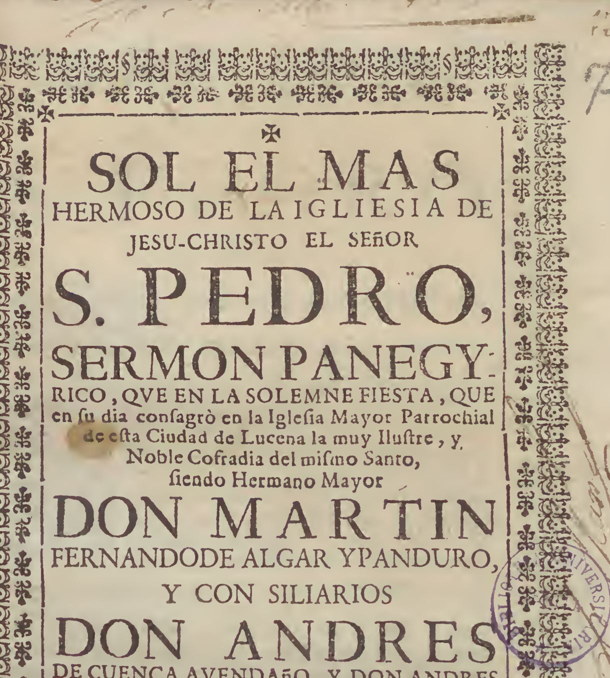


SOL EL MAS HERMOSO DE LA IGLIESIA DE JESU-CHRISTO EL SEñOR

S. PEDRO,

SERMON PANEGYRICO, QVE EN LA SOLEMNE FIESTA, QUE en ſu dia conſagrò en la Igleſia Mayor Parrochial de eſta Ciudad de Lucena la muy Iluſtre, y Noble Cofradia del miſmo Santo, ſiendo Hermano Mayor

DON MARTIN

FERNANDODE ALGAR YPANDURO,

Y CON SILIARIOS

DON ANDRES

DE CUENCA AVENDAñO, Y DON ANDRES Sanchez Blazquez, y Hurtado, todos Presbyteros.

DIXO, Y PREDICO DON ANDRES MARTIN DE Algar y Panduro Sobrino carnal del Hermano Mayor, Rector, y Cura, que fuè de las Igleſias de la Villa de Iznaxar, y al preſente Cura de eſta Ciudad.

SACANLO A LA LVZ, LOS DOS REFERIDOS Conſiliarios.

Impreſſo en Cordoba: En caſa de Juan de Ortega y Leon, Mercader de Libros.

SERMON
DEL SEñOR
S. PEDRO
AñO DE 1732.

TU ES PETRUS, ET SUPER HANC PETRAM, &c. S. Matth. 17.
CARO MEA VERE EST CIBUS, &c. S. JOANN. cap. 6.
ASCENDENS AUTEM IN UNAM NAVIM QUÆ erat Simonis, &c. S. Luc. cap. 5.



UE contenciosos opuestos, y encontrados, se conocieron, y reconocieron siempre en el Theatro espacioso de este Mundo, la naturaleza, y el arte. La naturaleza obrando prodigios, el arte fabricando asombros, la naturaleza proponiendo las ideas, el arte labrando las figuras, y finalmente, ò la naturaleza fuè maestra ingeniosa de el arte, ò el arte fuè vna viva semejanza de la misma naturaleza: ò porque casi todo lo que la naturaleza hizo, imitò el arte ingenioso, ò porque casi todo lo que inventò el arte primero tenia ideado la naturaleza. Digalo essa portentosa machina de los Montes, que formò la naturaleza, ò yà para que fuessen Columnas fuertes, en que se sustentassen los Orbes, ò yà para que fuessen prodigiosos obeliscos donde se eternizara la memoria de sus maravillas, y portentos. Contencioso emulador, y porfiado el arte à esta imitacion tambien levantò en el Mundo semejantes maravillas, y portentos, ò para que fuessen Columnas, en que los polos estrivassen, ò para que fuessen marmoles, y bronces, lamina eterna de sus maravillas, diganlo las portentosas machinas de Memphis. Publiquenlo las Barbaricas Pompas, que levantò

z

en Babilonia. Y finalmente voceenlo los Pyramides, y, obeliſcos, que cauſaron en Egypto tanto aſombro.

Pero calle oy con ſus prodigios excelentes, la naturaleza, y el arte. Humille pues, en eſte dia la portentoſa Naturaleza las elevadas alturas de ſus Montes, poſtre rendida las eminencias altas de ſus reſpectadas maravillas. No aparezcan tan poco los prodigios de el arte en Memphis, ſuſpendaſe la Barbarica Pompa en Babilonia, abata en Egypto ſus obeliſcos prodigioſos; porque tenemos oy en el Mundo vn portento, vna maravilla, vn aſombro, vn obeliſco, vna Piedra, ò vn Monte fundamento el mas ſolido de todo el Ecleſiaſtico Edificio, à cuya viſta prodigioſa no ſolo ſe deben humillar los mas elevados Montes, que formò la naturaleza: *Omnis Mons humiliabitur.* Sino tambien los obeliſcos, y pyramides de Egyto, las barbaras pompas Babilonicas, y los artificioſos milagros de Memphis; pues quedan todos à viſta de la maravilla, que celebràmos en vn perpetuo ſilencio, como dixo con elegancia la pluma del Poeta: *Barbara Pyramidum ſileant miracula Memphis.* Porque es la maravilla de la Piedra Myſtica, que aplaudimos, vna maravilla tal, que no tiene ſobre ella juriſdiccion, ni el arte, ni la Naturaleza. No la naturaleza, porque fuè fabricada, por orden ſobre natural, y Divina, en ecos de las miſmas Chriſtiferas palabras: *Tu es Petrus, & ſuper hanc Petram.* No el arte, por que excede la perfeccion de eſte obeliſco, la perfeccion de el arte mas portentoſo; y ſino tiene juriſdiccion ſobre eſta Piedra Myſtica, ni el arte, ni la Naturaleza, la Naturaleza paſmaſſe, el arte aſombraſſe, y ambos rendidos, y poſtrados pongan en vn perpetuo ſilencio la vna ſus prodigios, el otro barbaros fantaſticos portentos: *Barbara Pyramidum ſileant miraculos Memphis.*

Iſai. 40. verſ. 4. *Poet.* *D. Matth. in Evang. feſt.* *Expp. canonic. Pſalm. 86. verſ. 1.*

Mas què Piedra, ò Monte es eſte tan Soberano, que cauſa oy à la Naturaleza, y el arte tanto aſombro? Què Monte ha de ſer? Aquel de quien dixo el Coronado David, que era donde ſe fundaba la Ciudad de Dios, que es ſu Militante Igleſia, como dicen communmente los Expoſitores de Eſcriptura: *Fundamenta ejus in Montibus Sanctis.* Què Monte ha de ſer? Aquel Monte

Son

Soberano, que gozando los previlegios de rico mereciò iluſtrar con ſus rayos, y ſus luces toda la Igleſia Militante. Què Monte ha de ſer? Aquel Monte prodigioſo, que ſupo remontarſe por primero ſobre todos los Montes del Apoſtolado. Què Monte ha de ſer? Aquel cuya firmeza, y ſolidèz, ſe la diò el miſmo Divino Soberano Redemptor, *& ſuper hanc Petram edificavo Eccleſiam meam.* Què Monte ha de ſer? Ea de clarelo el labio, mi querido Padre, y Principe de los Apoſtoles San Pedro Monte, ò Piedra tan Soberana, que oy la elige Chriſto para fundamento de ſu Igleſia, *& ſuper hanc Petram edificavo Eccleſiam meam.* Monte de excelencias, y prerrogativas tan altas, que lo eligiò la Mageſtad Suprema, para manifeſtar en èl todas ſus glorias. *Ità Silv. in cap. 21. Apoc. q. 24.*

Pero què es lo que regiſtra mi atencion en aquel Divino Soberano Altar? No es mi querido glorioſiſsimo San Pedro, el que tiene à Chriſto Sacramentado en ſus manos? Aſsi parece, y ſino me engaño con juſtiſsima razon; porque ſiendo oy quando celebra la Igleſia de mi querido Pedro las glorias, y alabanzas nunca eſtas ſe pudieran aplaudir ſi le faltàra à Pedro de ſus manos el Sacramento del Altar; ò porque lo eligiò la Mageſtad de Chriſto para poner en èl ſu Tabernaculo, ò porquè fuè mi Pedro el primer Relicario del Sacramento Divino. O ſapientiſsima Noble, fervoroſa Cofradia! Nunca mas diſcreta, que te contemplo en eſte dia! Aplaude, aplaude muy enorabuena con alegres, feſtivas decoroſas pompas las glorias de tu Padre, y Principe de los Apoſtoles el Señor San Pedro. Pero ſea eſto poniendole en ſus manos el Sacramento Divino, porque no le falte à la Fieſta Sacramento. Si para eſta, que parece caſualidad, hallarà en la Eſcriptura ſimilitud, diſcurro en eſte dia, quedarà deſempeñada mi inſipiencia. Venga David con ſu harpa à probar, y entonar las circunſtancias todas de la Fieſta.

En el Pſalmo 18. habla en baticinio del Divino Sacramento, y dice, que en el Sol colocò ſu Tabernaculo: *In Sole poſſuit Tabernaculum ſuum.* No me parece, que pueda aver Texto mas proprio, para prueba del intento, y ſino cuydado: Es el Tabernaculo ſegun la *Pſalm. 18. verſ. 5.*

 men-

mente del Chryfoftomo, citado de Silveyra, el Cuerpo de Chrifto en aquella Divina Hoftia: *Tabernaculum eft Corpus Chrifti in Eucbariftica.* Es el Sol en pluma de mi Angelico Santo Thomàs el mas vivo retrato de mi Señor San Pedro: *Per Solem intelligitur Petrus.* Conque decirnos David, que pufo la Divina Mageftad fu Tabernaculo en el Sol, fuè lo mifmo, que fi nos dixera, que en efte feftivo dia avia de eftar en las manos de mi Pedro, aquel Divino Señor Sacramentado: *In Sole pofsuit Tabernaculum fuum.* O porque las glorias de Pedro fon las glorias de Chrifto Sacramentádo, ò porque las glorias de Chrifto Sacramentado lucen en las manos de San Pedro: *In Sole poffuit Tabernaculum fuum. Tabernaculum eft Corpus Chrifti. Sol fignifica Petrum.* O noble difcreta Cofradia, aplaude vuelvo à decir muy enorabuena las glorias de mi Pedro; pero fea teniendo à Chrifto Sacramentado en fus manos, pues executar efto tu devocion, es lo mifmo que cumplir, lo que difpufo la alta, Divina, Soberana Mageftad: *In Sole poffuit Tabernaculum fuum.*

D. Chri. in Pfalm. 14. cit. à Silv. in Apoc. cap. 5. n. 141. D. Thom. in feft. S. Petri.

Por quatro razones, ò prerrogativas dice Leblanc exponiendo efte Pfalmo de David, que colocò la Divina Mageftad fu Tabernaculo en el Sol. La primera, por la fuperior Mageftad, que tiene el Sol a los demàs Aftros, y Eftrellas, que exornan effe Globo Celeftial: *Primo ob Majeftatem.* La fegunda por fu hermofura, y pulcritud: *Secundo ob pulchritudinem.* La tercera por fu fortaleza, y magnitud agigantada: *Tertio Gigantem ob magnitudinem, & Robur.* Y la quarta, y vltima por la fecundacion de luces conque iluftra, y calienta todo el Orbe: *Quarto denique ob fœcundationem.* Por eftas quatro razones, como he dicho, afirma Leblanc, que colocò la Divina Mageftad fu Tabernaculo en el Sol, y por las mifmas digo yo aora, que colocò la Mageftad Divina en el Sol refulgente de mi Pedro aquel Divino Soberano Tabernaculo; porque fi el Sol es el Principe, y el Rey de todas las Antorchas, y los Aftros de effe lucido firmamento, mi querido Pedro es el Principe, y Monarca de todas las luces, y Antorchas de la Iglefia, por fer el Principe de todos los Apoftoles, como dice Silveyra citando à San Dionyfio Areopagita:

Leblanc in hunc Pfal. 18. art. 3.

Dibus Petrus Princeps Apoſtolorum. Si el Sol es el mas hermoſo entre todas las Eſtrellas, y los Aſtros; mi querido Pedro fuè el mas hermoſo entre todos los Aſtros del Empireo, por reſplandecer en Pedro, como dice Silveyra, las virtudes, y perfecciones de todos los Santos de la Igleſia: *In eoque omnis virtutuum fulgor, ac Radicis, præclariſsimè reſplendet.*

D. Dion. cit. à Silv. in cap. 21. Apoc. q. 24. num. 232.

Si el Sol es el mas fuerte, el mas rigoroſo, y grande entre todos los Luminares Celeſtes, mi querido Pedro fuè el mas fuerte, el mas rigoroſo, y grande entre todos los Santos Diſcipulos, y Apoſtoles, pues fuera de Dios, y ſu Santiſsima Madre, no ay en el Cielo, ni en la tierra, como dice San Bernardo quien ſe aſſemeje à mi querido Pedro: *Præter Deum non eſt ſi mihi ei, nec in Cęlo, nec in terra.* Y finalmente ſi es Sol es tan fecundo, que con ſus luces, y ſus rayos ilumina, y calienta à todo vn Mundo; *Nec eſt qui ſe abſcondat à calore ejus.* Mi querido Pedro con las luces, y rayos de ſu Celeſtial doctrina, ilumina, y calienta las criaturas todas, mereciendo, como dice Silveyra por eſta prerrogativa el ſer Doctor, y Maeſtro, no ſolo de todo vn Mundo, ſino tambien de los Angeles, y Apoſtoles de Chriſto, como ſe verà mas bien en la idea del Sermon: *Quia ipſe creabatur ac conſtituebatur Magiſter, ab Doctor omnium Apoſtolorum, ac Vniverſorum omnium.* Luego ſi por eſtas razones, y motivos, colocò la Divina Mageſtad ſu Tabernaculo en el Sol, por las miſmas (y aun con motivo ſuperior) debe oy eſtàr colocado en las dichoſas manos del Sol refulgente de mi Pedro aquel Divino Soberano Tabernaculo. Para que ſepan todos, que las glorias de Chriſto Sacramentado lucen quando ſe celebran en el Mundo las glorias, y las luces de mi Pedro. O Pedro! O Sol à todas luces grande! Sean tus glorias de tanta magnitud (permitamelo decir aſsi la devocion) que ſe excedan à las glorias de los Santos todos de la Igleſia, y vengan à ſer vnas, quando no en la realidad, ſi quiera à el parecer, con las glorias del miſmo Divino Soberano, Redemptor.

Silv. Ibid. num. 237.

D. Bernar. in Sermon. ad Clerum in Conc. Adem. agẽs de Petro.

Silv. Ibid. num. 247.

Pero quienes ſeràn eſtos, que en eſte feſtivo dia enarran, y celebran eſtas glorias? Quienes han de ſer?

Pſalm. cit. verſ. 1. Los miſmos que dice en eſte Pſalmo David : *Cæli enarrant gloriam Dei.* Los Cielos ſon los que eſtàn publicando las glorias de Chriſto, y de mi Pedro. Miren ſeñores, que ſin violencia me hallè la eſtampa de eſta ſiempre grande, iluſtre, noble Cofradia. Dice Leblanc ſo-
Leblanc in hunc Pſal. art. 2. bre eſte Pſalmo, que ſon los Varones Apoſtolicos, vna viva ſemejanza de los Cielos : *Apoſtolici viri Cælis ſunt ſimiles.* Conque ſiendo eſta Cofradia de mi glorioſo San Pedro, vna junta de Varones Apoſtolicos, es ſin duda, que los que oy publican, y enarran eſtas glorias, ſon los Hermanos de eſta ſiempre grande noble Cofradia: *Cæli enarrant gloriam Dei.* Pero aun dice mas David pa-
Chald. hic. ra ſacar mas propria la ſimilitud : *Et opera manum ejus anuntiat firmamentum.* Y leyò el Caldeo *anuntiant*, que las obras de las manos de Dios eſtàn publicando, y anunciando todas las glorias, y las luces de eſte firmamento. *Anuntiant firmamentum.* Y quienes ſeràn eſtas obras ? Quienes han de ſer ? Los Señores Sacerdotes, que como Vice-Chriſtos en la tierra ſe llevaron el primer lugar entre ſus obras Divinas ; conque ſiendo los Señores Sacerdotes de eſta junta los digniſsimos Cofrades, es evidente, y certiſsimo, que los que eſtàn publicando las glorias de eſte obſequio, ſon los indibiduos de eſte Cuerpo Myſtico : *Cæli enarrant gloriam Dei, & opera manum ejus anuntiant firmamentum.* O noviliſsima Cofradia, y como dexarà en ſu alabanza, lo que debo ſi yo no fuera parte de tu Cuerpo Myſtico. Permitame la diſcrepcion, ſiquiera por eſta vez, eſtas afectuoſiſsimas reſultas de mi amor. Logra, logra muy enorabuena, ſer el Cielo de eſte grande magnifico aparato ; porque eres Cielo, y tan lucido, que le cauſas embidias à eſſe glovo remontenſe tus luces, y tus rayos ſobre todas las Eſtrellas, las luces, y los Aſtros de eſſe Cielo; que ſi aquellos con ſu hermoſura, y pulchritud eſtàn denotando las glorias de ſu Criador, tu con las luces de tu ciencia, y ſabiduria, las eſtàs denotando con mayores auges, y ventajas, para que ſepa deſde aora el Mundo, que ſi las glorias de Chriſto ſon las glorias de mi Pedro, à ti ſolo te toca, como tan intereſſada el ſer oy el anuncio de eſtas glorias : *Celi enrrant gloriam Dei, & opera manum ejus anuntiant firmamentum. Viri Apoſtolici Cælis ſunt ſimiles.*

Pe-

Pero quien serà el Predicador, ò Pregonero de las glorias, y luces de este dia tan Magnifico? Parece pregunta ociosa, pues esta puesto à la verguenza publica, pues sepan, que no lo es, pues yo proprio aunque me veo en este sitio aun todavia no lo creo, ni lo llegàra à creer, sino me lo dixera en este Psalmo el mismo Rey David: *Dies Diei eructat Verbum.* Un dia a otro dia *eructat*, y leyò el Siriaco: *Manifestat*, manifiesta. Pagnino: *Loquætur*, habla. El Hebreo *significat*, significa; y què es lo que significa? Què? *Uerbum*, y leyò el Siriaco *Sermonem*, el Sermon. De forma, que lo que viene a decir David es, que vn dia a otro dia manifiesta, habla, y significa el Sermon. Està bien, y que dia es este, que a este dia de tantas luces, y resplandores viene à manifestar, hablar, y significar el Sermon? Que dia ha de ser? Oyganselo decir en este Psalmo à el citado Expositor Leblanc: *Concionator est Dies, cum subblimia Mysteria, & similia interperitos, ac perfectos explanat.* Es dia lucidissimo el Predicador, que delante de los mas Doctos, Sabios, y Peritos, se pone à predicar los Mysterios mas altos, y elevados; con que poniendome yo à predicar, Mysterios tan altos, y elevados à la vista de tantos Uarones Doctos, como son los que asisten à este Culto, no ay duda, que en el dia, que nos dice el Rey David, se hallarà del Predicador la mas propria similitud: *Dies Diei eructat Verbum*; pero aun mas bien en lo que prosigue el Propheta Rey: *Et nox nocti indicat sciẽtiam*: dice, que la noche, y sus Tinieblas manifestaràn la ciencia de este Sermon. Es là noche, y sus Tinieblas, como saben todos, y consta de vulgar inteligencia, symbolo expresso de las ignorancias, con que siendo la noche, y sus Tinieblas, los que deben predicar en este dia sus luces, y sus glorias, quien podra negar, que en este dia le toca predicar à mi ignorancia: *Et nox nocti indicat scientiam.* O Dia el mas plausible! O dia entre todos el mas grande! Sirva de ponderacion à tu grandeza, el decir, que para predicar sus glorias, no solo fueron Panegyristas las luces, sino es tambien las mismas Tinieblas de la noche: *Dies Diei eructat Verbum, & nox nocti indicat scientiam.*

David in Psalm. cit. vers. 2. Ciriac. Pagn. & Hebr. cit. à lib. in hoc vers.

Leb. in hoc Loc. & cap. 2.

David. Loc. cit.

Tengo descifradas en el Texto las circunstancias

todas del assumpto, solo faltaba en obsequio, y alabanza de el Hermano Mayor descubrir en èl su similitud. Confiesso señores mios, que he leìdo con toda reflexion el Psalmo, y no he encontrado de nuestro Hermano Mayor el mas minimo bosquejo, notable desgracia, que se qnede oy à obscuras el principal agente de la Fiesta; y què es esto? Què ha de ser? Que como à mi me tocaba predicar, quiza ya por esso no lo hallo ẽ el Psalmo de David, es la alabanza en boca propria, la que en lugar de elogio, se labra el vilipendio: *Laus in ore proprio vilescit.* Y como son tan mias, y tan proprias todas las alabanzas del Hermano Mayor de aquesta Fiesta, miren, como no avia de callar, y suspenderse mi labio. Solo dirè (ò fervorosissimo Hermano Mayor) para desempeñar mi gratitud, que todos los aplausos, y todas las alabanzas, que oy le grangea tu fineza, se las debes, no solo à tus dos Nobilissimos Consiliarios, que ansiosos de tus lucimientos dan todo el ser à este plausible aparato, sino es tambien à esta Ilustre Cofradia, de cuyo Cuerpo Mystico aunque tan humilde eres el primero: Dispensen tus amantes fervorosas ansias, lo corto, y exiguo de tus obras, y sirva de consuelo à tu desconfianza, q̃ si el obsequio se mide por la grandeza del cariño, q̃ lo ofrece, oy es tu obsequio el mas grãde, y singular, pues supo tu cariño graduarse por mayor.

No se si resta alguna otra circunstancia, aora me acuerdo, que se olvidaba el Evangelio de la Dominica, y sino me engaño es la mejor prueba de las dos circunstancias del Assumpto. Junto à el lago de Genesaret dice oy el Evangelista San Lucas, que estaba la Magestad Redemptora acompañado de las Turbas, que avian concurrido à oìr su sacrosanta palabra: *Ut audiverit Verbum Dei.* Y desseoso el Maestro Soberano, de que llegassen à todo su Auditorio los rayos, y las luces de sus palabras inefables, haciendo Cathedra de vna Nave de San Pedro, que à la sazon estaba en aquel lago: *Ascendens autem in vnam Navim quæ erat Simonis.* Empezò desde la Nave à enseñar, y predicar à tanta turba de gente: *Et sedens docebat de navicula turbas.* Quien dirà señores, que este caso no es lo mismo, que oy registran, y admiran nuestros ojos? Porque si subido

S. Luc. cap. 5.

113

do en la Nave de San Pedro se pasò Christo à predicar los Mysterios mas altos de la Fe, oy tenemos à Christo Sacramentado haciendo las manos de San Pedro Cathedra, ò Pulpito para predicar à este numeroso, grande, Noble decorosissimo Auditorio, los Mysterios mas altos, y elevados, por ser el mayor Mysterio de la Fè, aquel Divino, Soberano Sacramento del Altar: *Mysterium Fidei.* Luego si de esta forma el Evangelio de la Dominica, y el Texto de Circunstancias prueban el modo singularissimo! Con que oy celebramos las glorias de San Pedro, bien podrè pedir à todos de justicia, que para lo restante me ayuden a implorar los auxilios dela gracia, *Ave Maria.*

TV ES PETRVS, ET SUPER HANC PETRAM &c.

PUNTO I.

VNA fineza de San Pedro, y vn galardon de Jesu-Christo; decia Señor: que vna fineza de San Pedro, y vn galardon de tu Divina mano es toda la materia de el Sacrosanto Evangelio, A las Partes de Cesarea dice San Matheo à el cap. 16. que llegò la Divina Redemptora Magestad, y ante todas cosas les hace à sus Discipulos esta enigmatica pregunta: *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* Discipulos mios no me direis por quien me tienen los hombres? No me direis segun lo que avreis oìdo por quien me juzgan en el Mundo los mortales? Señor, responden los Discipulos, vnos dicen, que eres el Baptista: Otros Elias, otros Geremias, ò alguno de los Prophetas: *Alij Joannem Baptistam, alij autem Eliam, alij verò Hieremiam, autem vnum ex Prophetis.* Esta bien, y vosotros, què decis de de mi? *Uos autem quem me esse dicitis?* Oygase las respuesta de San Pedro, que hablò por todo el Apostolado vna grande fineza para Christo: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Señor (dice San Pedro) tu eres Christo Hijo de Dios vivo, tu eres aquel, que siendo Dios, como tu Eterno Padre has venido à ser juntamente Hombre,

 que

que esto quiere decir Jesu-Christo Dios, y Hombre Verdadero, esta señores es grande fineza para Christo, y este es el punto de Doctrina: Creer, que Jesu-Christo es Dios, y Hombre Uerdadero, es Dios por ser consubstancial à su Eterno Padre, y es Hombre por aver tomado nuestra naturaleza en las Puras entrañas de Maria.

Sepamos aora, como correspondiò Jesu-Christo à esta fineza tan grande de mi Pedro, pues solo fuè el primero, que lo diò aconocer en este Mundo: *Et ego dico tibi quia tu es Petrus.* O Pedro (dice el Redemptor Soberano) supuesto, que me has confessado por Christo Hijo de Dios vivo siendo tu el primero, que mediò à conocer en este Mundo, yo te digo, en pago de esta fineza, y este obsequiò, que si el Mundo te llegò à conocer por el nombre de Simon; yo digo, que eres Pedro, y que sobre este Nombre Soberano fundarè mi Eclesiastico Edificio. *Tu es Petrus, & super banc Petram ædificabo Ecclesiam meam.*

Aquella, señores, fuè la fineza de San Pedro, y esta la paga, ò galardon de Jesu-Christo; siguesse aora mi reparo: Pues Señor, despues de aver obrado Pedro cõtigo vna fineza tan grande, y singular con solo mudarle el nombre de Simon en Pedro se ha de contentar tu Amor? *Tu es Petrus*? No seria mejor, y mas proprio aclamarle por Patriarca Soberano, Seraphin, Supremo, ò por el mayor Santo de los Santos todos? No. Y qual seria la causa? Atencion à la idea.

Es Jesu-Christo aquel Justissimo Juez, que vaticinò David: *Justus Dominus, & Justitiam dilexit.* Intenta en este dia pagar à Pedro su fineza, y por esso le muda el nombre de Simon en Pedro, y no le dà otro nombre Soberano, como si dixera su cariño: A tanta fineza (ò querido Pedro) de confessarme por Jesu-Christo Hijo de Dios vivo sabete, que de otra forma no quiere corresponder mi afecto, que mudandote el nombre de Simon en Pedro, porque esto es lo mismo, que darte, ò condecorarte con mi nombre Soberano. Que bien à el caso Silveyra en el Evangelio: *Christus suo Petrum condecorat nomine.* Pero como puede ser, que el nombre de Pedro sea lo proprio, que el nombre de Jesu-

Psalm. 10. *vers.* 8.

Silv. t. 1. *lib.* 3. *cap.* 5. *q* 9. *n.* 57.

Chris-

Christo? Como? Atencion à los significados, y se verà la idea, y el intento: Es Christo nuestro bien aquel Divino, Sol de Justicia, que contiene en sì las luces de la Divinidad, como dixo el Chrysostomo; y Prophetico Malaclinas: *Ortus est nobis Sol Justitiæ Christus orietur vobis timentibus nomen meum Sol Justitiæ.* Està en el Sol significado (como dice mi Doctor Angelico) el nombre soberano de San Pedro. *Sol significat Petrum.* Assi? Que Christo es Sol Divino, y tambien mi Pedro el Sol significa, pues vèn aì claro lo que dice Christo: O Pedro supuesto, que me has confessado por Jesu-Christo Hijo de Dios vivo, esto es por Sol de luces tan altas, como que contiene en sì la Divinidad suprema: *Sol Justitiæ Christus*: Sabete, que tu eres Pedro, esto es Sol de rayos tan refulgentes, como que has de ser la luz de toda mi Iglesia Militante: *Sol significat Petram.* Para que sepa desde aora el Mundo, que para pagar oy mi fineza tu encendido afecto te ilustra, y condecora con mi nombre soberano: *Christus suo Petrum condecorat nomine. Sol Justitiæ Christus. Sol significat Petrum.* Pareciera la idea voluntaria si en las luces del mismo Sol no hallaramos la prueba para tanta luz. Entre muchas excelencias, que el Sol tiene es la primera (como dice el Autor de las Alcarrias) iluminar con sus luces todo el Orbe: *Sol* (dice el Docto Laureto) *est Planeta notissimus illustrator Orbis, ejusque effectus est illuminare.*

Christ. tom. 5. Malach. 4. num. 2. D. Thom. ubi supr.

Laur. verb. Sol.

PUNTO II.



VE bien desempeñò mi Pedro en su altissimo lucir esta excelencia singular de el Sol; y sino empecemos por el nacimiento de este Sol refulgente de la gracia, y se verà clarissima la prueba, y sea vn Texto la llave maestra de el discurso. Entr la profunda obscuridad de sombras (dice la Escriptura) que naciò la luz: *Tenebrę erant super faciem abyssi, & facta est lux.* Y entre las mismas obscuridades, y sombras nace oy este Sol lucido de la Iglesia. Lleno estaba el Mundo (dice el Texto) de opacas nubes, y tinieblas:

Genesi. 1. vers. 3.

Tenebre erant super faciem abyssi. Quando naciò la luz para iluminar tanta obscuridad, y lleno estaba tambien el Mundo todo de Barbaros Gentilicos delirios, como tambien de ciegos pertinaces Judios, quando naciò la luz de mi querido Pedro, para que conociessen todos la luz de el mismo Mundo, que era la Magestad de Christo: *Ego sum lux Mundi.* Por este pues, nacimiento de este Sol refulgentissimo, y no por el, que le diò la naturaleza, empiezo yo aora; porque siendo este nacimiento solo para Dios debo suponèr con el Señor San Augustin, que el nacimiento segundo es mas noble, que el primero: *Prçclarior est secunda nativitas quã prima.* Fuè pues, el nacimiento de este Sol en vn profundo caos, en vn hospicio de sombras, y en vn domicilio de obscuridades. Quiero decir, que naciò este Sol de mi querido Pedro quando estaba el Mundo lleno de hombres tan pertinaces, y tan ciegos, que quitaron la vida à el mismo Autor de el Vniverso. Y porquè ha de nacer entre tantas obscuridades, y sombras este Eluminar Mayor de la Iglesia? Porquè? Atencion à el simil: Vieron tal vez señores, què curioso, y primoroso el arte para realzar en vna pintura sus luces, y colores interpone las sombras, que es el vivo mayor, que se le puede dar a la Pintura? Pues de la misma manera à el imprimir en Pedro la Magestad Divina sus rayos, y sus luces soberanas, quiso interponer las sombras, para hacer estas luces mas subidas: *Lux in tenebris lucet, tenebræ erant super faciem abyssi.*

S. Ju. in Evang.

S. August. Serm. 1. in fest. octav. Epiph.

Nacido à el fin à impulsos de la gracia este Sol clarissimo de la Iglesia, comenzò el Mundo à vèr en Pedro, ò Pedro à manifestar en el Mundo las propriedades de Sol; tiene el Sol en quanto lucido, que es el sentido, en que hablamos dos propriedades es, à saber alumbrar las sombras, y no permitir claridad à otras luces. Alumbrar las sombras; porque dà la luz à el Mundo. No permitir claridad à otras luces; porque todas las luces à vista de el Sol desaparecen. Digalo essa machina de Estrellas, y de Antorchas, que ilustran, y hermosean esse Celeste pavimento. Què lucidissimas se ostentan en las ausencias de el Sol; pero manifieste el Sol sus rayos, quien avrà, que vea la luz à las Estrellas?

Y què es esto ? Què ha de ser ? Que à vista de las luces de esse Sol no aparecen las luces de otro luminar. Esta pues, singular prerrogativa ha de ser la primera, que evidenciè de el Sol de mi Pedro las soberanas luces. Està en el Sol, como he dicho significado mi glorioso Padre San Pedro : *Sol significat Petrum.* Con que siendo mi querido Pedro el Sol resulgente de la Iglesia Militante, todos los demàs Apostoles, Santos, y Doctores vienen à ser Estrellas, respecto de las luces, y los rayos de el Sol hermoso de mi Pedro. Es constante. Y que sacamos de aqui ? Què ? La mayor excelencia de este Sol. Ya hemos sentado por cierto, que las luces de las Estrellas à vista de las luces de el Sol desaparecen, con que siendo los demas Apostoles, y Santos, Estrellas de la Iglesia, y mi querido Pedro el Sol, que la ilumina, es sin duda, que las luces de los demàs Apostoles à vista de las luces de mi Pedro, aunque no dexan sus luces, no manifiestan sus explendores. Oygan en vna Antilogia de esta verdad la mejor prueba.

Habla el Evangelista San Juan de el grande Precursor, y dice, que no era luz : *Non erat ille lux.* Y habla la Magestad de Christo de èl proprio, y dice : Que era Antorcha tan lucida, que ardia, y alumbraba : *Ille erat lucerna ardens, & lucens*: Y yà el reparo à los ojos : Si el Baptista es luz en boca de el Redemptor, como dice San Juan, que no era luz : *Non erat ille lux* ? Darè la razon : Porque Christo hablaba de el Batista, respecto de los hombres, y San Juan hablaba de el Baptista, respecto de la Magestad Redemptora, y como el Evangelista Juan ponia esta luz, aunque tan grande, y singular junto, à otra luz infinitamente superior, hallo, que era el Baptista vna luz tan exigua, y tan pequeña, que no parecia luz junto à la otra : *Non erat ille lux* Y què diremos lo mismo de los Apostoles comparados con Pedro, que de el Precursor respecto de Christo ? No lo dixo el Evangelista; pero sì parece podria expressarlo mi discurso, y no và fuera de el Evangelio. Despues de aver preguntado Christo à sus Apostoles, por quien le juzgaban los hombres en el Mundo : *Quem dicunt homines esse Filium hominis* ? Les hace à los mismos esta pregunta singular *Vos autem quem me esse dicitis* ? Volo-

S. Joa. 1. *vers.* 8.

Joann. 5. *vers.* 35.

tros; què decis de mi? Porquien me juzgais? *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Tu eres Christo Hijo de Dios vivo responde solo Pedro.

Y yà el reparo si la pregunta de Christo fuè à los Apostoles todos; porquè ha de responder solo San Pedro? No es regla de Grammatica, y aun tambien de Philosophia, que siempre la respuesta se ha de adequar con la pregunta? Pues si la pregunta fuè à muchos; porquè ha de responder vno solo? Seria acaso porque era Pedro la Cabeza de el Apostolado, y donde està el Superior ha de callar el inferior. Assi lo dicen muchos Expositores de Escriptura, como lo mas cierto. Seria acaso porque Pedro era el Doctor, y Maestro de todo el Apostolado despues de el Maestro Celestial Christo, y donde se halla el Maestro no le toca hablar à sus Discipulos? Assi lo afirma Silveyra: *Quia ipse creabatur Magister, ac Doctor omnium Apostolorũ, & ideo hæc revelatio nõ est facta alijs Apostolis sed tantũ Petro.* Bien puede ser; pero oygan lo que llevo discurrido: No era menos la respuesta, que vna luz de vn intenso conocimiento de la inaccessible luz de la Divinidad: Luego si solo Pedro entre los demas Apostoles responde, entre todos mi Pedro es el que luce: Luego era mi Pedro el Sol mas refulgente de toda la Iglesia Militante, pues tu solo manifiestas las luces de la Divinidad Sagrada entre los demàs Apostoles: Luego aunque estos no dexen de ser luces, à tu vista no manifiestan sus explendores. O Pedro! O Sol preclarissimo! Escondan sus encendidos lucimientos à vista de tus luces. y tus rayos todos los Astros, que hermosean esse Cielo, confiessen las demàs luces de la Iglesia, que no parecen luces à tu vista, porque eres Sol de resplandores tan altos, que ofuscas los reflexos mas lucidos: Luego bien digo yo en fuerza de la ilacion, que no es fuera de el Evangelio mi discurso. O grande Pedro assombro maravilloso de el Mundo, y pasmo de el Vniverso! Què vista serà bastante para regiſtrar tus perspicaces luces? Ni què lengua tan sabida, que pueda ponderar los rayos de tu sabiduria soberana? Bien pudiera decirte de la sabiduria de mi Pedro, lo que dice la Magestad Suprema de su Eterna, Divina, immensa sabiduria.

Silv. hic. num. cit.

Ego

Ego feci vt oriretur in Cęlis lumen indefitiens, & sicut nebula texi omnem terram. Y leyò Hugo Cardenal *omnem carnem.* Quiere decir en clara exposicion: A vista de la sabiduria de mi Hijo, luz que amaneciò en los abeternos, en los Celestes Orizontes, y descendiò à la tierra à ocultarle;las que parecian se texieron nubelosas obscuridades: *Sicut nebula texi omnem terram.* Esto, que de la luz eterna de su Hijo dixo, y profiriò el mismo Padre Eterno pudieramos decir de aquel Santo, que en boca de Jesu-Christo, se llama tambien sujeto receptibo de la Paterna inspiracion, que assi se entiende cōmunmente aquello de la Magestad Redemptora: *Quia caro, & sanguis non rebelabit tibi, sed Pater meus qui in Cælis est.* Pero, que mucho si era mi Pedro (como dice Silveyra) el mas vivo retrato de la sabiduria de el Hijo: *Petrus similitudinem Christi refert.* Era todo sabio (prosigue èl mismo) *totus sapiens est.* Era (como dice San Dionysio en su carta a Thimoteo) vna summa, ò resumen mas antigua de todos los Theologos: *Petrus suprema, & antiquissima Theologorum summitas.* Era (concluye Silveyra) vn epilogo, ò compendio de toda la Theologia, de donde nacia, ò dimanaba para todos los Santos de la Iglesia: *Petrus, est compendium, ac epilogum totius Theologię, ab eoque in omnes dimanat.* Luego si de esta forma luce mi Pedro con los rayos de su sabiduria en el Cielo, flamante de la Iglesia, bien podrè decir sin el menor escrupulo de este Sol refulgente, lo que dixo Dios de la luz eterna de su Hijo: *Sicut nebula texi omnem terram*, que a vista de las luces de mi Pedro se ocultan, ò se esconden las luces todas de los Santos de la Iglesia.

Eccles. 24. vers. 6.
Hug. hic.
Silv. in cap. 21. Apoc. num. 234.
Ibid. num. 236.
D. Dionys. in Epist. ad Timoth.
Silv. Ibid.

No solo fuè mi Pedro Sol refulgente, que venciò las demas luces sinò tambien Sol de luces tan agigantadas, que alumbrò las sombras, porque fueron tan grandes sus rayos, que dieron luz a todo el Mundo. De dos maneras podemos aora considerar estas sombras. O sombras de ignorancia en los Christianos, que avia convertido, ò sombras de pertinacia, y ceguedad en los Barbaros Gentiles, y Judios vnas, y otras sombras alūbrò mi Pedro, como Sol; porque sus hermosos resplandores, se communicaron à vna parte en favorables lu-

ces;

ces, y à otra en rayos fulminantes. Para los nuevos Christianos,ya reducidos a la Fè, todo en este Sol fueron luces, para los Gentiles , y Judios todo en este Sol fueron rayos,fuè verdaderamente la pluma de este Sol, (que tambien huvo Sol dice la Escriptura Sagrada , que naciò con plumas : *Orietur Sol, & sanitas in pennis ejus.*) Fuè en verdad la pluma de este Sol, como la pluma de Demostenes, que por el vn extremo lanzaba , y despedia tinta, y por el otro llamas. Para los Christianos era su pluma colirio, para los Judios , era su pluma fuego, colirio para iluminar à vnos , fuego para destruir à otros. O prodigiosa pluma ! O luz mientras mas aplaudida, menos ponderada ! Fuè Pedro Sol de luces tan altas, que alumbrò todo genero de sombras assi en los Christianos, como en los Barbaros, Gentiles,y Judios; porque fue Sol de tales rayos , que diò luz a todo el Mundo.

Malach. 4. vers. 4.

Aora entiendo yo quales fueron aquellas luces,que en boca de David antes de posseìdas fueron ansiosamente deseadas: *Fulgura coruscationem.* Decia David hablando con la Magestad de Dios : Despedid Señor rayos de flammante luz, repartid llamas de incendios abrasados para iluminar los entendimientos todos:*Fulgura coruscationem.* Y què rayos de luz seràn estos tan deseados , y de David tan ansiosamente apetecidos ? San Hilario responde : Que las luces , y rayos de el Sol hermoso de mi Pedro, y de los demàs Apostoles de Christo : *Fulgura coruscationes, id est, Apostolicas prædicationes , & lucem Evangelicæ prædicationis.* Luego si es cierto, como dexo ya probado , que mi glorioso San Pedro , se adelantò tanto à los demàs Apostoles en el repartimiento de la luz Evangelica , y en los resplandores de la Doctrina Apostolica, es sin duda , que fuè mi querido Pedro el rayo , que diò luz à todo el Mundo, y de la Iglesia Catholica Sol preclarissimo ; pues no coartando, ni limitando sus rayos iluminò las partes de todo vn Orbe entero, sin dexar sitio, ni lugar de el Mundo, que no ilustrasse la luz de este Sol hermoso.

48. vers.
S. Hilar. ibi.

No reparais de la forma, que iluminò la Galacia , el Ponto, y Capadocia ? No advertis los rayos de luz Divina, que derramò en el dilatado Imperio de la Asia ?

Jam Pontum, Galatiam, Capadotiam, Asiam, atque Bithiniam legibus Evangelicæ prædicationis impleberat. Que dixo S. Leon Papa. No atendeis à las luces, y rayos conq̃ ilustró a Roma Cabeza; y Metropoli de todo el Mundo, pudiendo tanto la eficacia de su luz, que dexò à Simon Mago convencido entre sus sombras? No admireis de la manera, que en el primero dia, que estrenò la gracia, convirtiò con sus luces el numero de tres mil hombres: *Apposita sunt in die illa animę circitèr tria millia*? Y en otra ocasion el numero de cinco mil: *Factus est numerus virorum quinque millia*? O pasmo de la naturaleza! O desempeño de la gracia! Quien podrà ponderar las luces de tu Sol! A todo el Mundo entero llegaron los incendios de tu luz, porque no huvo sitio, ni lugar, que no experimentasse el calor de tus rayos, que aun por esso eres Sol, pues de el Sol material afirma el Coronado David: Que no avia lugar donde no llegassen los rayos de su luz, ni sitio por oculto, que no penetrasse su lucido ardor: *Neque est, qui se abscondat à calore ejus.*

S. Leon Papa in Serm. de S. Ap.

Actor. cap. 2.

Actor. cap. 5.

Psalm. 18. vers. 7.

Mas de donde le vino à el Sol hermoso de mi Pedro, tanto rayo de luz, y tanto encendido resplandor? Yo discurro, señores, que participò sus rayos, y sus luces, de la misma forma, y en el proprio lugar, que el mismo Sol, porque si colocado en medio de el firmamento el Padre de la luz: *Fiant luminaria in firmamento Cæli.* Impulsos de el poder Divino, recogiò sus luces, y sus rayos: *Fecit luminare majus vt præesset diei.* A este modo sino està engañado mi discurso recogiò, y participò sus luces, y sus rayos el Sol hermoso de mi Pedro, porque fuè arrebatado à el Cielo, aun estando vivo, como dice mi Doctor Angelico: *Raptus fuit Petrus, quando vidit linceum emissum.* Colocado, pues, en esse firmamento llegò la luz inaccessible, en que havita el Sol de la Divinidad: *Lucem habitat inaccessibilem.* Y tocando à Pedro quedò en el impressa, y recogida para hacerlo el Sol mas hermoso de la Iglesia, y de quilates tan subidos, que no solo excediesse à los Astros todos de el Apostolado, sino que con la luz de estos reflexos alumbrara, y calentàra à todo vn Mundo; *Neque est, qui se abscondat à calore ejus.*

Genes. 1.

D. Thom. sup. act. Ap. 6. nu. 16.

Pero no es mucho, que alumbràra mi Pedro con sus luces, y sus rayos a todo el Vniverso, sino caviendo en la tierra las luces de su Doctrina, penetraron hasta los mismos Palacios de la Gloria, remontandose à ser dignissimo Maestro de los mismos Angelicos Spiritus. Mucho parece, que he dicho, no me lo crean sino lo prueba el Texto. Habla San Pablo de la dispensacion, que hizo Dios de vn Sacramento, que siempre avia estado oculto a la tierra, y à los Cielos, y dice: Que por su Iglesia lo avia de hacer patente a los Principados, y Potestades: *Dispensatio Sacramenti absconditi à Sęculis in Deo, qui omnia creavit, vt innotescat Principatibus, & Potestatibus, per Ecclesiam multiformis Dei Sapientia.*

D. Pau. ad Eph. c.3.ns.

Para la inteligencia de el Texto, hemos de dar por sentado, que este Sacramento escondido, de que habla S. Pablo, es el Mysterio inefable de la Encarnacion de el Verbo; assi lo supone Silveyra con otros Expositores de Escriptura. Y ya pregunto: Porquè solo à la Iglesia se le ha de manifestar vn Sacramento tan oculto, y escondido? *Vt innotescat Principatibus, & Potestatibus.* Para que lo haga patente à los Principados, y Potestades. Bien, y quienes son estos Principados, y Potestades? San Juan Chrysostomo, San Geronymo, y mi Angelico Maestro responden, que son todos los Choros de los Angeles: *Sub Principatibus, & Potestatibus intelligit Apostolus Cæteros Angelorum ordines.* Y aquì la dificultad. No son los Angeles, y Seraphines de genio perspicaces? No estàn ilustrados con el lumen sobrenatural, y Divino? No estàn llenos de sciencia, y sabiduria? Si. Pues, como han de baxar desde la Gloria à ser Discipulos en la Escuela de la Iglesia? *Per Ecclesiam multiformis Dei sapientia?*

Silv. vb. supr.

Si Señor. Porque Pedro era el Maestro, y Cathedratico de Prima de la Militante Iglesia, y aquel, que segun esta Doctrina de San Pablo, avia de ser dignissimo Maestro de los mismos Angelicos Spiritus, como dice en este Texto el Expositor citado: *Sed quis iste erit primarius Cathedraticus, ac Magister, qui juxta Pauli Doctrinam Cœlestes potestates instruat, ac doceat, nisi caput, & Princeps ipsius Ecclesię Petrus?* Assi? Què Pedro es el

Silv. loc. cit.

Ca-

Cathedratico de Prima de la Militante Iglesia, y el que segun la Doctrina de San Pablo avia de enseñar los Angelicos Spiritus? Pues vèn aì claro, el porque los Angeles, aunque tan llenos de sciencia, y sabiduria, han de baxar desde los Alcazares de la Gloria à ser Discipulos en la Escuela de la Iglesia, paraque sepamos, que fueron tan grandes, tan extensos, tan altos, y elevados los rayos de el Sol hermoso de mi Pedro, que no caviendo en los terminos de la tierra, penetraron tambien hasta los mismos Alcazares de la Gloria. O Pedro! O Sol con apariencias de Divino! Ya no tiene, que admirarse mi discurso, de que con tus luces, y tus rayos, y lumines, y calientes todo vn Mundo, pues merecieron tus reflexos ilustrar tambien las Aulas de el Empireo, siendo Maestro dignissimo de todos los Spiritus Angelicos: *Vt innotescat Principatibus, & Potestatibus per Ecclesiam multiformis Dei sapientia. Sub Principatibus, & potestatibus intelligit Apostolus ceteros Angelorum ordines.* Pudieron llegar à mas los lucimientos de este Sol? No. Me parece, que esto fuè echar todo el resto de su poder: Que Pedro sea Sol, con cuyas luces ilustrara, y calentarà à todo vn Orbe, està muy bien; pero que sea Sol de reflexos tan subidos, que ha de ilustrar tambien los Angeles de el Cielo, este es favor tan esquisito, y nuevo, que, à no constar de la Doctrina de San Pablo, se tuviera por delirio.

Pero sino està engañada mi idea aun hizo mas con este Sol la Mageštad Divina: Pues contemplo oy tan empeñado à el Poder Divino con este Sol hermoso de mi Pedro, que viendo, que le avia ya communicado à sus luces los mayores explendores, determinò su alta, Divina, Soberana Providencia, què hiciera este Sol milagros, y maravillas, aun con aquello mismo, que no era; esto es: Que lucieran tanto sus sombras, como sus luces soberanas; como si dixera la Magestad Divina (digamoslo assi a nuestro modo de entender) es este Sol hermoso de mi Pedro de quilates tan subidos, que si por su lucir elevado es de excedente virtud, por la carencia de luces, no es de menos admirable poder. El Texto: Entre los Grandes asombros, que refiere la Escriptura de San Pedro, el vno de ellos es, que hacia mi-

lagros, y maravillas ſolamente con ſu ſombra de tal manera, que los Judios buſcaban ſu ſombra con anſias, y cuydado : *Ut veniente Petro ſaltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum.* Què razon tendrian los Judios para ſolicitar con tantas anſias la ſombra de San Pedro? Que procuren la luz de ſu Doctrina, ſea muy enorabuena; pero que buſquen ſu ſombra con tan anſioſo cuydado, yo no lo entiendo. Muchas razones dàn los Santos Padres, à eſta duda tan fundada, mas yo he de dàr vna, ſacada de Silveyra, que ſea de el concepto la prueba mas genuìna : Es la ſombra carencia de la luz ſegun la Philoſophia : *Carencia lucis.* Es la ſombra de el Sol hermoſo de San Pedro, que tan anſioſos buſcan los Judios, la nada de las luces de San Pedro, aſsi lo dice el miſmo Silveyra, citando a Lyra : *Vmbra cum ſit nihil curat Petrus.* Aſsi? Què Pedro con ſus ſombras hace prodigios, y maravillas, y eſtas ſombras ſon la nada de las luces de el Sol hermoſo de mi Pedro? Pues para que ſepa el Mundo, que la nada de eſte Sol vale tanto, como lo elevado de ſu luz; y que lucen tanto ſus ſombras, como de otros las luces ſoberanas, por eſſo los Judios buſcan con tan anſioſos cuydados la ſombra de San Pedro : *Vt veniente Petro ſaltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum.*

Haſta aora, ſeñores, no he penetrado yo aquellas dificultoſiſsimas palabras de David : *Nox ſicut dies illuminabitur, & ſicut tenebrę ejus, ità & lumen ejus.* Dice: Que avia de llegar tiempo, en que la noche obſcura ſe iluminaſſe tanto, como el dia, luciendo tanto las ſombras, y tinieblas, como las miſmas luces : *Sicut tenebræ ejus ità, & lumen ejus.* Pero, como puede ſer, que la noche, y ſus tinieblas ſe iluminen, como el dia? No ſon las ſombras la carencia, o nada de las luces? Pues, como las tinieblas de la noche han de lucir, como las luces de el Sol? *Nox ſicut dies illuminabitur, ſicut tenebræ ejus, ità & lumen ejus?* Si Señor, y con juſtiſsimo motivo : Porque hablaba David en eſte Pſalmo de las luces, y ſombras de el Sol hermoſo de mi Pedro, como quiere el Docto Villarroel : Y como las ſombras de el Sol refulgente de mi Pedro lucieron, ò valieron tanto, como ſus hermoſas luces, por eſſo diga David, y con juſ-

tiſſ

tissima razon, que avia de llegar tiempo en que la noche, y sus tinieblas luciessen tanto, como el mismo Sol: *Nox sicut dies illuminabitur.* Siendo las sombras tan lucidas, como sus luces soberanas: *Sicut tenebræ ejus, ità & lumen ejus.*

O Pedro! O Sol hermoso! Hagà ya punto mi fatigado, corto, tremulo discurso, pero no tus aplausos, porque saben a infinitos. Bien sè, o lucidissimo Sol, que aunque he parecido largo, me he quedado corto; pero quien a el examinar, y registrar tus rayos no se avia de quedar muy corto, y ciego, solo Dios, que supo enriquecerte con tan soberanas luces, y admirables sombras, podrà mirar de hito en hito tus encendidos, y grandes resplandores, logralos (ò gloriosissimo Padre mio!) Para iluminar los Cielos, y la tierra; y pues sabes mis ansias perdona mi rudeza, que harto dice aquel, que dice todo lo que sabe. Y tù fervorosissimo Hermano Mayor, hombre èl mas dichoso, pues merecisté ser alma de este aparato magnifico, yà llegò la hora para mi tan deseada, ya llegò el dia en que mi gratitud le pague à tu fineza; si hasta aqui he sido deudor de tus cariños, desde aora ha de ser tu acreedor mi afecto, pues aunque es grande la deuda, oy ha de ser mucho mayor la paga. *Quid retribuam domino pro omnibus, quæ retribuit mihi?* Decia el agradecido David hablando con su Padre Dios, y esto mismo digo conociendo, como hijo lo mucho, que te debo. Con què te pagarà mi afecto lo mucho, que debe à tu cariño? Què retribucion pudiera ser suficiente à expresiones tan de Padre? Què? Este Sol hermoso, que oy nos ofrece Jesu-Christo, esta es la paga, que oy te costea mi fineza, y pues tu zelo singular tanto merece, este Sol ponlo en tu Cabeza para tymbre, y armas de tu Casa, que con armas tan lucidas, què Casa avrà, que luzca con tu Casa? Y advierte, que si protexto lo mucho, que te debo con este Sol hermoso mucho mas te pago. Gozalo muy enorabuena por largos años de vida, y pues oy lo tienes tan a mano, pide pide à esse Sol refulgente para esta Monarquia los mayores auges de grandeza, para esta Ciudad Ilustre muchas felicidades, para este Clero, y Cofradia Noble muchos, y favorables bienes, para es-



te indigno Panegyrista si quiera el perdon de sus defectos, y sus faltas, y finalmente, para todos mucha gracia, segura prenda de la gloria. *Ad quam mihi, & vobis, &c.*

O. S. C. S. R. E.

